

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON  
EMPRESARIOS MEXICANOS

ZIHUATANEJO, 22 de Noviembre de 1992.

Señores empresarios de México y de Chile:

En primer lugar, muchas gracias Presidente, no sólo por sus palabras sino por la gentil acogida que nos ha dado en este paso nuestro por México.

Lo que primitivamente se concibió como una escala técnica en nuestro regreso de una gira intensa por Malasia, China y Japón, se convirtió, gracias a la gentileza del gobierno de México, y suya personal, Presidente Salinas, en este encuentro tan fraterno, tan sencillo y a la vez de contenido, en que los chilenos hemos sentido, una vez más, la hospitalidad y el afecto del hermano pueblo mexicano.

Nuestra conversación de anoche, con la franqueza y la cordialidad con que siempre nos hemos entendido, creo que será de beneficio recíproco para nuestros dos países. Hemos hablado con el Presidente Salinas de la realidad de nuestros países, de los problemas que nos interesan a uno respecto de otro, o que nos interesan en común respecto del resto de Latinoamérica y del resto del mundo, hemos hablado del acuerdo NAFTA y de la eventual negociación posterior a que Chile aspira, de un convenio de libre comercio con Estados Unidos, hemos hablado de la ejecución del tratado de cooperación económica y libre comercio vigente, al cual se han referido ambos dirigentes empresariales, en el curso de los meses transcurridos de ejecución durante el presente año, hemos, en fin, tocado cuanto tema pudiera ser de interés recíproco, en un plano de franqueza y de claridad que es extremadamente importante en las relaciones internacionales.

El hecho de que los gobernantes puedan sentarse en una mesa y conversar sin muchas reservas diplomáticas, como amigos, y poner sobre la mesa los distintos problemas, creo que es de beneficio recíproco, creo que es un nuevo estilo de hacer diplomacia constructiva.

Y el hecho de que nos encontremos no sólo gobernantes, sino que nos encontremos en esta ocasión, junto con gobernantes, empresarios de ambas naciones, en mi comitiva, aparte de empresarios vienen representantes parlamentarios, tanto de gobierno como de oposición, y vienen representantes de los trabajadores chilenos, de la Central Unitaria de Trabajadores, que representan al mundo sindical, y lo hemos hecho así porque entendemos que en nuestras patrias cada pueblo es mucho más que su gobierno, y que la solución de los problemas que atañen a las comunidades nacionales no es tarea sólo de los gobiernos, no es tampoco tarea sólo del sector privado, es tarea de la comunidad nacional, y la comunidad nacional se conforma por las autoridades que legítimamente eligen para gobernarla, la autoridad política, a quien le corresponde la dirección superior, y por los actores vivos del quehacer cotidiano, que son fundamentalmente quienes constituyen el sector trabajador, sea desde el lado empresarial, sea desde el lado laboral, empresarios y trabajadores, son la masa humana que dinamiza los países bajo la dirección de sus gobiernos.

Superar la relación meramente protocolar, de gobierno a gobierno, y crear esta capacidad de encuentros, de pueblo a pueblo, a través de sus actores dinámicos, empresarios y trabajadores, creo que, aparte de la relación cultural, que se da en otro plano, en el plano de las universidades, en el plano de la intelectualidad y que felizmente entre nuestros dos países es intenso, eso va permitiendo una complementación mucho más efectiva y una relación mucho más fructífera.

El Presidente de la Confederación de la Producción y Comercio de Chile dio por supuesto que sería yo quien informaría brevemente sobre el estado de las economías, más o menos, en Chile, cómo marchan las cosas, y no rehuyo brevemente hacer una breve relación sobre el particular.

En verdad, yo diría que no pecamos de vanidad al decir que tenemos motivos para estar satisfechos, que las cosas marchan bien. Tenemos una economía abierta, muy abierta, tenemos un arancel parejo de 11 por ciento para las importaciones, salvo en los casos en que hemos convenido acuerdos, como el vigente con México, en que hay un proceso de desgravamen progresivo hasta llegar a un arancel cero, tenemos un boom exportador muy grande, nuestras exportaciones han ido creciendo progresivamente cada año, y como aquí se recordaba, muy diversificadas, exportamos a Europa, exportamos a América y exportamos al Asia, más o menos un tercio, un tercio y un tercio, de tal manera que esto nos permite también defendernos mejor de los altibajos que en cualquier sector se produzca.

Este viaje por el Asia nos revela el enorme dinamismo de la economía del Asia y las tremendas posibilidades que allí existen de incrementar las relaciones. Y así como México, nosotros ya pertenecemos al PEC y aspiramos, y lo hemos planteado a las naciones de Asia que visitamos, y se lo planteamos a nuestros amigos mexicanos, nuestra aspiración de ser incorporados también a la APEC, porque sentimos que pertenecemos efectivamente a la Comunidad Económica del Pacífico.

Nuestra economía está creciendo sostenidamente. Este año el crecimiento real sobrepasará el 8 por ciento, y las perspectivas para el próximo las hemos situado en el orden del 6 por ciento. La inflación está decayendo, el año antepasado tuvimos un 27 por ciento, el año pasado un 18 por ciento, este año llevamos hasta aquí un 11 por ciento y esperamos terminar en un 13 por ciento. Para el próximo año nos hemos propuesto como meta llegar al 11 por ciento. También nuestra meta, en el plazo mediano, es bajar a un dígito, que creemos que es un requisito necesario para asegurar la estabilidad de la economía. Chile es un país que ha tenido 100 años de inflación, la inflación ha sido crónica durante un siglo en nuestro país, y entonces este esfuerzo es un esfuerzo muy importante.

Las inversiones han aumentado extraordinariamente, y yo, yo no soy economista como el señor Presidente, no manejo generalmente las cifras con mucha exactitud, el señor Ministro de Hacienda que está aquí me podrá corregir, pero entiendo que nuestras inversiones externas han sido en los últimos dos años del orden de los 2 mil millones de dólares, mil 100 por año, las externas, y hay proyectos aprobados por el Comité de Inversiones Extranjeras por sumas bastante más considerables, yo entiendo que por el triple de eso, 4 mil 500; el presupuesto fiscal está equilibrado, con superávit, hay un esfuerzo de ahorro interno y un aumento de la inversión muy importante. En suma, tenemos una economía, tenemos motivos para mirar con optimismo el futuro.

Y en ese sentido, lo que aquí se ha planteado en torno a esfuerzos conjuntos, yo creo que es de mucha importancia. Creo que sin duda el sector agropecuario chileno debe interesarse en la posibilidad de inversiones conjuntas en el agro mexicano y creo que puede ocurrir también lo mismo en sentido inverso. Creo que sería de enorme importancia para nosotros la oportunidad a que se hizo mención, de implementación de partes de elaboración chilena en la industria automotriz acá en México. Lo mismo creo que los planteamientos del señor Morodo, sobre desgravámenes en el proceso de liberalización del comercio entre nuestros dos países, debe ser estudiado con buena voluntad por los organismos pertinentes, para ir llegando cada día a una solución que nos permita una relación más fluida.

En suma, yo confío en que este encuentro no sólo robustezca los lazos de amistad entre nuestros gobiernos y nuestros países, sino que dé oportunidad para que, reunidos los empresarios aquí presentes, de México y de Chile, intercambien posibilidades en beneficio recíproco, y yo creo que nuestros países pueden mirar con cierto optimismo el futuro.

El cuadro económico mundial tiene claro-oscuro. El fenómeno de la creación de grandes unidades económicas, como la Comunidad Europea, suscita en algunas partes, y es lo que advertimos en nuestra visita al Asia, la preocupación de que se formen bloques cerrados, que la Comunidad Económica Europea se convierta en un bloque cerrado, que NAFTA se convierta en otro bloque cerrado. Nosotros hemos dicho categóricamente que Chile, dentro de su modestia, es un país pequeño, no pretende incorporarse a bloques cerrados, sino que pretende defender y estimular un desarrollo libre de las economías y un intercambio muy abierto, sin perjuicio de los naturales acercamientos que provienen de la realidades geográficas.

Nosotros no renunciamos a la idea de que en nuestro continente no sólo en Norteamérica sino también en Centro y Sudamérica, se vaya avanzando en un camino de integración real, que nos parece necesario. Se quedaría nuestro continente al margen de la evolución mundial si siguiera, simplemente, viendo cómo los demás se aunan y nosotros permaneciéramos cada uno aislado.

En este sentido, la cooperación entre México y Chile es verdaderamente una iniciativa, si dijéramos, ejemplarizadora, que esperamos pudiera ser seguida de otras que nos lleven, en definitiva, a una gran complementación económica en todo nuestro continente y de ese modo ir acercándonos al sueño de Bolívar.

Termino reiterándole, Presidente, mis agradecimientos personales, los del gobierno de Chile, la de todos los presentes, de los chilenos que me acompañan, por esta ocasión tan propicia que nos ha proporcionado para departir y por la tan generosa hospitalidad que nos ha brindado.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

ZIHUATANEJO, 22 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.